

PREMIO UNIVERSIDAD NACIONAL 2017

SEÑOR RECTOR DE NUESTRA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, DOCTOR ENRIQUE

GRAUE WIECHERS;

PERSONALIDADES QUE NOS ACOMPAÑAN EN ESTE RECINTO: DISTINGUIDÍSIMOS EX RECTORES,

MIEMBROS DE LA JUNTA DE GOBIERNO, AUTORIDADES UNIVERSITARIAS;

PERSONAS QUE RECIBEN ESTE DÍA EL PREMIO UNIVERSIDAD NACIONAL O EL RECONOCIMIENTO

DISTINCIÓN UNIVERSIDAD NACIONAL PARA JÓVENES ACADÉMICOS;

FAMILIARES Y AMISTADES QUE SE ENCUENTRAN HOY AQUÍ;

SEÑORAS Y SEÑORES, UNIVERSITARIOS TODOS;

MUY BUENOS DÍAS:

Destaco el altísimo honor por la generosa distinción de dirigirme a ustedes este luminoso día de otoño, en el cual –¡paradojas de nuestro Valle del Anáhuac!– podemos sentir un poco del calor festivo del verano. Comienzo citando reflexiones de nuestro Señor Rector con motivo de la solemne ceremonia de investidura, hace unos días, de doctorados Honoris Causa: las universidades, como fuentes de generación y transmisión del conocimiento,

como preservadoras de la libertad [...] y de la cultura, reconocen en ceremonias de este tipo los valores más importantes sobre los que debe regirse cualquier sociedad. [...] La búsqueda incesante de la verdad y [...] la defensa irrestricta de la libertad convierten al evento académico en un aliento de esperanza que debemos celebrar.

Conocimiento, sí; valores, verdad, libertad. Conocimiento y reconocimiento. Llamo la atención de ustedes sobre una peculiaridad de diversas lenguas: la palabra *conocimiento* y la palabra *reconocimiento* son hermanas, son familia en español, inglés, francés, alemán.

En náhuatl, *nemachtokilistli* (ne-mach-to-kilistli) es conocimiento y *neyolomaxilistli* (neyolo-mashilistli) es reconocimiento, mientras que *Xóchitl*, flor y brote o botón de flor, es el día del calendario azteca que simboliza el brote del conocimiento entre las mentes: los aztecas tenían un día para celebrar el conocimiento; nuestro calendario posee también los suyos, y hoy es uno. A propósito de los mexicas, la doctora Teresa Uriarte, quien hoy recibe el Premio Universidad Nacional, comenta la vinculación del juego de pelota “con el calendario y con el inicio del tiempo”.¹ Hoy comienza un tiempo para ella y para quienes reciben el Premio y el Reconocimiento. Otro texto de la doctora Uriarte menciona que los vencidos podían tener atuendos más vistosos que los vencedores; hoy podemos interpretar este aspecto del rito como un reconocimiento a todos los participantes.

Un acto de reconocimiento, en fin, es asimismo un acto de conocimiento, es un volver a mirar a la persona y es conocer que en su destino estaba felizmente un día como hoy, durante el cual conocemos y re-conocemos, volvemos a conocer, no sólo a la persona, sino también a quienes estuvieron de algún modo presentes antes de que llegáramos a este preciso instante y a este recinto: familiares, docentes, amistades, y otros concursantes, así como miembros de jurados objetivos y cuidadosos, Universidad, en fin, Alma Mater que hoy también se re-conoce a sí misma en sus diversas generaciones y toma conocimiento de que, por ejemplo, la doctora Mónica Alicia Clapp Jiménez, investigadora del Instituto de Matemáticas, ha sido editora y es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias, y de que el doctor Dr. Gerardo Ceballos González ha escrito estas palabras:

Hemos llevado a cabo labores para la protección de especies en peligro de extinción. Tuvimos un impacto importante para decretar la primera Norma Oficial Mexicana (NOM) de Especies en Peligro, que protege a la flora y fauna en riesgo. Nuestro trabajo científico fue una base para lograr esta ley.

De ese modo, gracias a nuestra Universidad se hermanan y se re-conocen el derecho, y la ecología, uno de los centros neurálgicos de las sociedades contemporáneas. En consonancia con la ecología, por cierto, pueden estar los estudios económicos del doctor Armando Sánchez Vargas (“el

¹ “El juego de pelota prehispánico”, en María Teresa Uriarte (editora) *El juego de pelota mesoamericano*, p. 166.

incentivo por seguir quemando combustibles fósiles sigue siendo más alto que los costos. [Urge pensar y producir] un esquema donde resulte [...] más barato generar energía limpia”) y pueden estar los estudios sociológicos sobre el campo y la agroindustria, como aquellos que realiza el doctor Hubert Carton de Grammont: preservación ecológica y producción social y económica deben dialogar hoy más que nunca, y a propósito de estudios sociales recuerdo una reflexión de nuestro Señor Rector hace unos días, en el convivio con nuestros becarios indígenas, acerca de que la sociología deberá estar más que nunca relacionada con el manejo de grandes bases de datos y, en última instancia, con las matemáticas; cerramos entonces un círculo y regresamos a la disciplina en la cual se especializa la doctora Mónica Alicia Clapp Jiménez y a la necesidad de que dialoguen –o sigan dialogando– las áreas de matemáticas y las áreas de sociales de nuestra Universidad.

Y desde todas las áreas se puede meditar acerca de conclusiones del doctor José María Calderón Rodríguez, como la siguiente: “La desigualdad económica también equivale a una desigualdad de poder.” Y todas las conclusiones en ciencias exactas, de la salud, biológicas, sociales y humanas pueden alimentar las reflexiones del doctor Sergio Fernando Martínez Muñoz, experto en filosofía de la ciencia y en “el planteamiento de problemas filosóficos nuevos que están surgiendo en la ciencia contemporánea”. Y a su vez, todo en nuestra Universidad y en nuestra sociedad desemboca en metodologías educativas y educación, temas centrales en la vida de la doctora Raquel Glazman: el mejor reconocimiento para el conocimiento consiste en que cada día se lo transmita, multiplique, comparta, difunda de manera pertinente. Por eso nuestra Universidad celebra en esta luminosa mañana la docencia, la investigación, la difusión, las artes, como el cine en la vida de Jose Mario Luna García, en un momento en que el cine debería considerarse un asunto de la máxima importancia para el país por su impacto en el imaginario colectivo. Más aún, el cine y el de Arte podrían considerarse temas de seguridad nacional.

Y si al comienzo les hablé de este día de otoño, qué mejor que concluir con unos versos de nuestro admirado y galardonado David Huerta, quien tiene sus *Cuadernos de noviembre* y quien escribe, como si nos hablara de cambio climático:

El ojo de noviembre ha tenido ahora extrañas costumbres,
un guiño triste que se equilibraba en el clima que pasó como una
brasa sobre nuestras cabezas y sueños,
entre las limitaciones del minuto.

Límites, sí, del tiempo y del espacio. Pero expansión de la alegría y de la energía por esta ce-
remonia de conocimiento y reconocimiento.

Muchas gracias y muchas felicidades.